



Miedo al primer día de clases

¿Recuerdas tu primer día en la escuela? ¿Cómo te sentiste? ¿Lloraste? ¿Estabas nervioso? ¿Qué puedes hacer cuando estás asustado o nervioso?

Shim-Shim es una niña misionera que se sentía asustada y nerviosa el primer día de clase, en Korat, Tailandia. Había cursado el primer grado en casa, pero ahora mamá le decía que era una niña grande y que debía estudiar con los demás niños en la escuela misionera adventista. Mamá era una maestra misionera que enseñaba quinto grado en la escuela, así que no estaría muy lejos si Shim-Shim necesitaba ayuda.

Mamá vio que Shim-Shim estaba ansiosa, así que le recordó que Dios siempre estaría cerca si ella necesitaba ayuda.

—Dios siempre será tu amigo —le dijo mamá—. Siempre estará a tu lado cuando lo necesites.

Shim-Shim se alegró de que mamá se lo recordara, sin embargo, seguía un poco asustada y nerviosa. Como era muy tímida, se sintió más nerviosa cuando se puso el uniforme por primera vez, aunque los colores blanco y azul le gustaban. Le tranquilizó saber que todos los niños de la escuela misionera llevarían el mismo uniforme, porque así no llamaría tanto la atención. Después de desayunar, Shim-Shim se fue a la escuela.

Lo primero que descubrió fue que nadie debía usar zapatos dentro de la escuela. Los zapatos transportan suciedad, y el edificio nuevo de la escuela, que se construyó con la ayuda de una ofrenda del decimotercer sábado, estaba muy limpio. Así que todos los niños al entrar se quitaban los zapatos y los guardaban en un armario. A la hora del recreo,

los niños se volvían a poner los zapatos para jugar en el patio. Luego, cuando terminaba el recreo, se sacudían los zapatos para quitarse el polvo y los volvían a guardar en el armario hasta que terminaban las clases.

Shim-Shim se quitó los zapatos y los guardó en el armario. Luego se unió a los demás niños que iban a sus clases. Caminó muy despacio hacia el aula de segundo grado. Cuando estaba cerca de la puerta, se puso muy nerviosa, pero antes de abrirla, se detuvo y oró:

“Querido Dios, por favor, ayúdame a ser bondadosa para poder ser una buena niña en clase. Amén”.

Dentro del aula, la maestra llamó a Shim-Shim al frente. Ella era una alumna nueva y necesitaba conocer a sus compañeros. Aunque Shim-Shim sabía que Dios había escuchado su oración, al pasar al frente, seguía asustada y hasta le temblaban las manos.

—¿Cómo te llamas? —le preguntó la maestra.

—Me llamo Shim-Shim —le contestó.

Sonrió y saludó a los demás niños.

—Clase, esta es Shim-Shim —dijo la maestra.

—¡Hola! —exclamaron todos los niños a la vez.

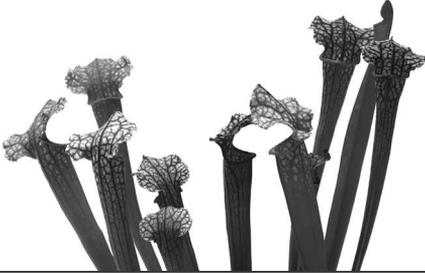
A Shim-Shim le gustó el saludo, aun así seguía sintiéndose un poco asustada. ¿Qué pasaría después?

Las horas de la mañana pasaron rápidamente mientras Shim-Shim estudiaba gramática, inglés y geografía. Le gustó salir a la clase de educación física.

Para la hora de comer, Shim-Shim se sentía como si hubiera estudiado en la escuela durante todo un año. Ya no tenía miedo ni

Un país fascinante

En la selva tailandesa hay plantas carnívoras (que comen carne), entre ellas la planta odre o planta jarra que se alimenta de insectos.



estaba nerviosa. Los otros niños eran simpáticos y había hecho muchos amigos nuevos. Dios había respondido a su oración y Shim-Shim estaba muy, pero muy feliz.

A veces, hasta los niños misioneros se asustan y se ponen nerviosos. Aunque los padres de Shim-Shim son adventistas, muchos de los niños que estudian en la Escuela Internacional Adventista Korat de Tailandia proceden de familias que nunca han oído hablar de Dios, y cuando se asustan o se ponen nerviosos, no saben que pueden orar a Dios. Parte de una ofrenda anterior del decimotercer sábado se destinó a esta escuela para ayudar a más niños a aprender sobre Dios. Tu ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre también ayudará a más niños a aprender sobre Dios.

Pueden ver un breve video de Shim-Shim en YouTube en el enlace bit.ly/Shim-Shim.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].